P. MARIANO AGUILAR

HARMONÍAS
DEL CORAZON
DE LA VIRGEN MADRE

P. ALCÁZAR

HARMONÍAS

DEL CORAZÓN

de la

Virgen Madre

BT601
A3

008713

CALLEJA MADRID

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080014876

HARMONÍAS

DEL

CORAZÓN DE LA VIRGEN MADRE

Fototipia J. Thomas y C.ª Barcelona

IMAGEN QUE VENERA LA ARCHICOFRADÍA
ESTABLECIDA EN MADRID POR LOS RR. PP. MISIONEROS,
HIJOS DEL CORAZÓN DE MARÍA

IMAGEN QUE VENERA LA ARCHICOFRADÍA
ESTABLECIDA EN MADRID POR LOS PP. PP. MISIONEROS,
HIJOS DEL CORAZÓN DE MARÍA

HARMONÍAS

DEL

CORAZÓN DE LA VIRGEN MADRE

POR EL

RDO. P. MARIANO AGUILAR

Misionero Hijo del Inmaculado Corazón de María,

CON UN PRÓLOGO DEL

DR. D. TORIBIO DEL CAMPILLO

Catedrático de la Escuela de Diplomática.

Con aprobación de la Autoridad eclesiástica.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
Biblioteca Valverde y Tellez
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MADRID
IMPRENTA DE SAN FRANCISCO DE SALES
Pasaje de la Alhambra, 1

1894

45323

BT601
A3

FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

NOS EL DOCTOR DON JOSÉ MARIA DE COS,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, ARZOBISPO-OBISPO DE MADRID-ALCALÁ, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN DE ISABEL LA CATÓLICA, SENADOR DEL REINO, ETC., ETC.,

HACEMOS SABER:

Que por el presente, y por lo que á Nos corresponde, concedemos licencia para que en esta nuestra diócesis pueda imprimirse y publicarse la obra titulada HARMONÍAS DEL CORAZÓN DE LA VIRGEN MADRE, escrita por el Rdo. P. Mariano Aguilar, de la Congregación del Purísimo Corazón de María, mediante que de nuestra orden ha sido leída y examinada, y, según la censura, nada contiene que sea contrario al dogma católico y sana moral.

En testimonio de lo cual expedimos el presente, rubricado de nuestra mano, sellado con el mayor de nuestras armas y refrendado por nuestro secretario de Cámara y Gobierno, en Madrid á 14 de Marzo de 1894.

JOSÉ MARÍA,
Arzobispo-obispo de Madrid-Alcalá.

Por mandado de S. E. I. el Arzobispo-obispo mi señor,
DR. JULIÁN DE DIEGO ALCOLEA,
Arcediano-secretario.

L. ✠ S.

008713

PRÓLOGO

No ha transcurrido media centuria desde que un piadosísimo Prelado, el Sr. D. Antonio María Claret, concibió el pensamiento de instituir una Congregación de Misioneros especialmente consagrados á la conversión de los pecadores y á difundir el amor y el culto á la Bienaventurada Virgen María, proclamando las excelencias de su Corazón Inmaculado, cuando ya el Instituto religioso que ostenta este preclaro nombre fecundiza, con los raudales de su caridad, en múltiples obras, naciones diversas y cuenta grandes glorias en sus nacientes fastos. Dios nuestro Señor, con un solo acento de su soberana voluntad, convierte al escondido manantial, que brota humilde del ubérrimo seno de la Santa Iglesia, en caudaloso río cuyas aguas fertilicen regiones cercanas y remotas con la doctrina evangélica, que es el camino, la luz y la vida del género humano, y con el ejemplo de las virtudes cristianas que abren paso á la fe con continuas y patentes heroicidades.

No pasó tampoco el santo varón Sr. Claret de la existencia terrenal á la eterna sin que su ejemplar y mortifi-

cada vida, sus tareas apostólicas incesantes, sus continuos afanes por la ventura general de los hombres, su anhelo profundo, ardentísimo, por contribuir á la mayor gloria de Dios más allá de cuanto parece dable á los medios humanos, fuesen recompensados con gracias numerosas que recibía del Dispensador de todos los bienes por la mediación, pedida siempre, de la Madre de Jesús, y sin que la Congregación de Misioneros Hijos del Corazón Inmaculado de María contase con Casas establecidas en Vich y en Segovia, en Gracia y en Alagón, en Barbastro y en La Selva, y hasta en Chile y en Argel, patentizándose así, una vez más, la plenitud de las divinas promesas á los verdaderos siervos de Dios, que reciben ciento por uno, medida llena y colmada en cada cual de los bienes terrenos á que voluntaria y gustosamente renuncian por alcanzar los perdurables, y obtienen de sus virtuosos heroísmos y de sus espontáneas mortificaciones frutos numerosísimos en las almas con los inmarcesibles lauros de los bienaventurados, corona que no tarda en otorgarles nuestra Santa Madre la Iglesia para que sean venerados en los altares católicos.

El tránsito á la gloria del venerable Sr. Claret dejó luminosa estela de virtudes cristianas en sus Hijos los Misioneros del Inmaculado Corazón de María, sobre todo dones patentes de muy encendido celo apostólico, de humildad atractiva, de infatigable afán por salvar pecadores; y estas gracias del Cielo, que tan especialmente se muestran en las obras todas de estos religiosos, brillan como concentradas en luminosísimo foco en el actual sucesor de aquel varón santo que «deseaba con todo su corazón que todos los reinos, provincias, ciudades, pueblos, hombres, mujeres, niños y niñas que en ellos hubiese, conociesen, sirviesen y alabasen á María Santísima con aquel fervor con que lo hacen los cortesanos del cielo». Y como, contando con la voluntad de Dios nuestro Señor, confiamos que todavía tardará en llegar la hora de que al Reverendísimo P. D. José Xifré, General de este Instituto religioso, dé la justicia historial verdadero tributo en sus anales eclesiásticos, y más aún la de que justifiquen sus Hijos en Religión las numerosísimas obras de su apostolado, nos limitaremos á indicar aquí que inspiraciones divinas encaminan sus pasos allanando sus empresas, y en cada nuevo empeño suyo una protección más visible le concede mayores frutos, por más que con decir esto sufra hondo disgusto su grandísima humildad, comparable tan sólo á sus muy sabidos ó recónditos merecimientos.

Las obras de Dios, en que los hombres más grandes son meros instrumentos de sus providenciales miras, patentizan á toda hora el poder incontrastable de su mano poderosa, si bien, como eficaz ocasión de enfervorizar y fortalecer nuestra flaca y asustadiza naturaleza, suele oponer obstáculos más ó menos vencibles con la firmeza del ánimo. En la Congregación de los Misioneros Hijos del Corazón de María tampoco habían de faltar dificultades de muy diverso linaje en obras que la caridad sustenta, y que tan sólo la energía de la voluntad con la fe omnímoda en la intervención divina puede crear; pero de tal modo el Prepósito del Instituto se multiplica y se alienta, que acude solícito á cada necesidad como verdadero padre, á cada llamamiento como remediador eficacísimo, á cada inspiración como siervo de quien se la envía para que la realice; y á este celo sin un solo instante de cansancio, á estas empresas de discípulo de Jesucristo sin el desmayo más mínimo en el espíritu, ni aun en ancianidad tan adelantada en años y tan laboriosa en apostólicas tareas, débense las numerosas fundaciones establecidas en el breve transcurso de veintitrés años. España, América y Africa; las Islas Canarias y